



[setiembre de 1813.]

del viernes 17 de

*Las Llagas de San Francisco.*

Quarenta Horas en S. Francisco de Asis, dedicadas á la impresion de sus llagas: exposicion por la mañana, reserva por la tarde.

*Hoy es Témpora y dánse Ordenes.*

HORAS.	TERMÓMETR.	BARÓMETRO	VIENT. Y ADMÓSY
7 de la mañana.	15 grad.	28 p. 4 l	O. sereno.
12 del dia.	17 grad.	28 p. 3½ l	Idem.
5 de la tarde.	17 grad.	28 p. 3 l	Idem.

*Reflexiones patrióticas.*

Las armas que defienden la causa de la justicia acaban de arrancar la victoria del ejército de los esclavos. Los pueblos tiranizados por mas de cinco años respiran sin cadenas, y la virtuosa nacion española comienza á gozar los primeros reflexos de su libertad. ¡Que quadro tan agradable! Los vencedores se avecinan á los pueblos franceses, y qual impetuoso torrente despeñado de una altura apenas parece que hallarán obstáculo que impida la rapidez de sus marchas. Qual sea pues la conducta que deba observarse en el pais de nuestros asesinos es el asunto que pretendo esclarecer en el presente artículo, asunto de tal importancia que debiera ocupar las plumas de nuestros políticos y los conatos de nuestro gobierno.

Nada hay tan vulgar como el deseo de ver el dia en que podamos dar rienda á nuestras venganzas. Fuimos provocados por el xefe de una nacion por la que teniamos hechos sacrificios sin cuento; las huestes de su faccion profanaron nuestro suelo; sus gene-

rales ocuparon las primeras fortalezas; nuestro Rey fué arrancado del trono, y llevado cautivo; y á una seña del tirano premiaron nuestra hospitalidad y desinterés con los asesinatos del dos de mayo. Viéronse allí caer maniatados los indefensos y pacíficos ancianos de Madrid, y el honrado labrador, y el respetable sacerdote espiraron al tronido de la descarga. ¡Perfidia sin igual! Jamas traeremos á la memoria sin emoción tales escándalos. Los bárbaros se derramaron por la Península, y donde quiera que posaron sus águilas, fueron seguidas del crimen y del horror. Familias fugitivas, casas derribadas, tesoros perdidos, campos talados, profanacion, violaciones, ruinas, incendios, muertes.... ¡pero á qué tanto? ¿Qué español recordará con ojos enxutos los desastres de la presente guerra? ¿quién es el que ha logrado libertarse de las angustias y penalidades de nuestra época? ¿Qué soldado de nuestras filas no está vivamente resentido de los ultrages que en su hogar padeció el padre, la esposa, el hijo?..... ¿Y puede presentársele momento mas precioso para lavar con sangre la mancha que le afea? Generosidad suma se necesita para olvidar nuestros agravios en el territorio del agresor, y es comun por lo mismo la opinion de que nuestros exércitos deben entrar en Francia destruyendo y aniquilando, y siempre precedidos del terror y de la desolacion.

Mas otro es el voto de unos pocos hombres tan amigos como aquellos del bien de su patria, aunque solicitan proporcionárselo por caminos opuestos. Sabido es el número de descontentos que abrigan todo imperio, señaladamente si lo tiraniza un malvado. Nadie ignorará que la parte sana de aquella desventurada nacion no puede ménos de admirar (sino ama) á los infelices españoles afligidos por sus enemigos; que la sangre que habemos derramado, y hecholes derramar, ha sido en defensa de nuestra patria insultada, de nuestras leyes desatendidas, de nuestro Rey aprisionado y de nuestra religion vilipendiada. Ultimamente tanta constancia, tanta union, tanto heroismo no puede ménos de atraernos la bendicion y la amistad de los que odian hasta la sombra de servidumbre. Pues trasladémosnos con nuestros batallones de paz á los pueblos de Francia. Abridnos paso, digámosles, y estad seguros de nuestra beneficencia. Busquemos al hombre que nos ofendió, y disiparemos como el humo las falanges de los que le defendian. Vosotros empero sois nuestros hermanos. Los soldados españoles no quieren imitar á los franceses, y el verdadero valor que des-

plegan en las batallas lo convierten en humanidad para con los indefensos. Unidos á nosotros los que tengais ofensas que vengar, y ayudadnos á destruir el coloso que vomitó el averno para vergüenza del linage humano. He aquí, á nuestros guerreros pacíficos y socorridos internarse en Francia levantándose en union la multitud de perseguidos, opuestos y disgustados, podriamos contar con una fuerza capaz de hacer temblar al monstruo que está labrando los grillos con que se promete encadenar al emperador Alexandro. Viera él en el medio de su imperio 1000 soldados valientes y nunca vencidos, resueltos á derribar su diadema y protegidos y amados del pueblo frances, y en buen hora que sus pactos sedugieran á naciones ménos pundonorosas. Preciso era que entretanto nuestras plazas y fronteras se coronasen con nuevos reclutas, que el armamento fuera mas vigoroso y nuestros sacrificios mas redobladados. ¿Y qué habria entonces que temer? Entónces seriamos respetables por la fuerza interior, y operando en Francia un ejército florido y amigo siempre vencedor aumentaríamos los matices de la hermosura de nuestra heróyca nacion. (*Patrióta Ausonense.*)

El editor del courier d'Angleterre del 15 de junio despues de insertar las primeras noticias de la rápida y brillante marcha del lord Wellington, dice: repetimos con seguridad que la guerra de España no es como algunos han dicho un objeto secundario. La libertad de España será la que arruine á Bonaparte, y ponga fin á la revolucion sangrienta que ha asolado al mundo. España tuvo la gloria de dar á los pueblos oprimidos la señal de la insurreccion contra la tirania: á la España está tambien reservada la gloria de acabar con la revolucion francesa.

La guerra de España se mira como injusta aun entre los mismos soldados franceses. Pudieramos citar un testigo irrecusable que oyó decir á Suchet, que la guerra era injusta por parte de Francia, y absurda por parte de España. Esto dixo en la mesa delante de todo su estado mayor, y si nos tomásemos la libertad de nombrar la persona á quien dirigió la palabra, no habria quien pusiese duda en que estas fueron sus expresiones. Así, pues, la guerra de España no es un objeto secundario como se ha dicho: en la cumbre de los Pirineos será donde se proclame la libertad de Europa, y donde se dé la señal á los franceses para derrocar la tirania, y herir al tirano que los deshonorá, haciendo su nombre odioso á todos los pueblos.

(Gazeta de Cataluña.)

---

**NOTICIAS PARTICULARES DE PALMA.**

*Embarcaciones que ayer entraron en este puerto.*

De Vinaroz en 4 dias, el patron Pedro Ventura, catalan, tartana el Carmen, con un pasagero y lastre.

De Arenys en 4 dias, el patron Joseph Sarradell, catalan, laud 'la Virgen de las Nieves, con un pasagero y lastre.

De Cagliari en 11 dias, el capitan Alberto Galia, ingles, bergantina, Espartano, con trigo.

De Sitges en 3 dias, el patron Joseph Portas, catalan, laud Sto. Christo, con 3 pasageros y vino.

De Vilanova en 3 dias, el patron Antonio Coll, mallorquin, xabeque Sto. Christo, con 21 pasagero, vino, otros géneros y la correspondencia.

*Quaderno.* Breve resumen de los decretos y órdenes de las Córtes generales y extraordinarias, con referencia á las páginas donde se léen por extenso en los tres tomos que hasta ahora se han publicado: los señores subscriptores á dicha obra acudan á la oficina de este periódico para recogerla; y se halla de venta á 6 rs. vn. en la misma oficina y en la librería de la plaza de la Constitucion.

*Avisos.* Si en esta ciudad se hallase algun minador hábil particularmente en saber dirigir minas para encontrar vetas de agua dulce, podrá conferirse con el maestro mayor de obras nacionales D. Pedro Juan Bauzá, que vive en la calle de S. Miguel, frente el *San Christo vert*, quien le enterará del objeto á que se dirige cierto ensayo que va á hacerse y en que se le empleará.

Don Pablo Rovirola, capitan de la fragata Patrióta, que saldrá de este puerto para el de la Habana con el convoy del 20, admite pasageros á su bordo para aquel destino: los que gusten ir podrán conferirse en la casa núm. 9, calle del Sindicat.

Hoy á las 5 de la tarde se despacha correspondencia para Mahon, y el 20 á las 6 de la misma para Valencia.

*Venta.* Sigue la pública almoneda de diferentes ropas y muebles, y una berlina, en casa de la Excelentísima Señora Doña Nicolasa Lisperguer, viuda del Excmo. Sr. Capitan General Don Gregorio de la Cuesta, calle de los Misionistas.

MALLORCA:

---

En la imprenta de Brusi, costa den Brós, núm. 2.